

LOS VOTOS CONTARÁN... Y CONTARÁN BIEN

En tiempos de duda, transparencia es democracia. El anuncio del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) sobre el mecanismo de conteo de votos para la histórica elección judicial del 1 de junio no solo es oportuno, es esencial ya que se ha generado mucha desconfianza respecto de los protocolos que se seguirán para validar los votos que sean depositados en las urnas el siguiente domingo.

En un contexto donde la confianza ciudadana en las instituciones enfrenta tensiones crecientes, saber que serán las y los ciudadanos quienes cuenten los votos, y que este proceso será monitoreado, grabado y respaldado por protocolos de seguridad, es una bocanada de oxígeno para este ejercicio democrático, el primero en su tipo.

Se dice rápido, pero no es menor: nunca antes en el país se había vivido una elección en la que el Poder Judicial se renovará con el voto directo. Y si bien la novedad genera entusiasmo generalmente, lo cierto es que en el caso de esta elección en realidad abrió espacios a sospechas y desinformación.

Por eso, es que, a cuatro días de la elección, ha resultado muy relevante el que la Consejera Presidenta del órgano electoral en la entidad, Amalia Pulido hiciera el anuncio contundente de que se tomará muy en serio el compromiso con ciudadanía, la imparcialidad y la trazabilidad del voto, asegurando que en un proceso tan complejo —como lo son las boletas con decenas de cargos a elegir— se requiere de mecanismos

igualmente robustos que aseguren que cada sufragio sea contado con rigor y respeto.

Pero vale la pena decirlo con claridad: aunque el voto vale igual, no todos los nombres pesan lo mismo. Hay aspirantes con años de servicio público, con trayectorias que no necesitan presentación, y con campañas que han trascendido el papel y las redes sociales. Uno de ellos —aunque no lo diga su nombre, lo reconoce su presencia— es Marco Antonio Nava y Navas, cuya propuesta ha tocado tierra en todo el Estado de México, tejida de la mano con organizaciones civiles, foros abiertos y un importante nivel de cercanía con la ciudadanía. Su candidatura como se refleja en las publicaciones en las plataformas digitales se sustenta en una carrera judicial probada y un proyecto profundamente humano.

En esta elección, el reconocimiento no vendrá por designación, sino por decisión. Y. El hecho de que la voz de la gente tenga un papel activo en la definición de quién ocupará una silla en el Poder Judicial marca una ruptura con la opacidad de los viejos esquemas. Claro que habrá nombres más conocidos, propuestas más trabajadas, equipos más comprometidos... y eso, en buena ley, hará la diferencia.

Al final, lo que está en juego no son solo cargos. Está en juego la manera en que queremos que se administre justicia en nuestro estado. Están en juego los mejores perfiles, pero sólo aquellos que sí se han presentado ante la sociedad, los que sí han hecho campaña con ética y respeto, sólo ellos llegarán por mérito y por voto.

Por eso, es que lo que importa es que cada voto cuente. Y que se cuente bien.



TERESA GONZÁLEZ CORONA